



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

Historia de la contaduría pública colegiada en México, creando valor profesional

María Eugenia de la Rosa Leal¹
Juan José Gracida Romo*

Resumen

La historia de la contaduría pública en México, está enmarcada en un discurso institucional colegiado, sin embargo, las particularidades de las regiones han esculpido a los contadores públicos, en paralelo con cada etapa económica y social.

Este trabajo presenta la construcción de la historia regional de la contaduría pública en el noroeste del país, particularmente en el estado de Sonora. El método utilizado fue historiográfico desde de la teoría de los grupos de interés, para la construcción de hechos, describir la ruta de tiempo y delimitar su integración en paralelo con la historia económica de casi 70 años de la contaduría.

Como resultado, se describen los distintos eventos históricos que cimentaron el ejercicio de la contaduría pública, contextualizando y enfocando los puntos significativos y críticos que han impulsado y reestructurado el perfil de los profesionistas contables en México, con tres actores: la profesión colegiada, autoridades y actores externos.

Palabras clave: contaduría pública; México; valor profesional.

Abstract

The history of public accounting in Mexico has been framed in a collegiate institutional discourse, however, the particularities of the regions have sculpted public accountants, in parallel with the economic and social influence of each stage.

This paper presents the construction of the regional history of public accounting in the northwestern part of the country as part of the interest group theory. The method used was historiographic for the construction of facts, describe the time route and delimit its integration in parallel with the economic history of almost 70 years of accounting.

As a result, we describe the different historical events that cemented the exercise of public accounting, contextualizing and focusing on the significant and critical points that have promoted and restructured the profile of accountant professionals in Mexico, with three actors: the collegiate profession, authorities and external actors or users.

Keywords: public accounting; Mexico Professional value.

¹* Universidad de Sonora

Introducción

La presencia de la profesión contable en las organizaciones, obedece a la necesidad de un control financiero de las organizaciones, con un desarrollo nacional en la medida que la política económica y la inversión se ha diseminando en el país. En ese sentido la evolución de la profesión contable se convirtió en un reflejo de la situación económica de las distintas regiones, aportando, en un primer momento una herramienta de medición de la estructura, gestión y actividad de las organizaciones, derivándose después en un mecanismo de supervisión auditable y finalmente en una herramienta de fiscalización, ésta última con un efecto tan fuerte que hace suponer que su objeto principal es la fiscalización.

Sea cual fuere su mercado de actuación, la profesión de contador público se ha ido nutriendo de conocimientos, abrigada por una estructura nacional colegiada – el Instituto Mexicano de Contadores Públicos [surgido en 1923]- cuya misión es asegurar la actualización, certificación y calidad profesional de los contadores públicos, decretándola como “la profesión mejor organizada de México”.

En este contexto, este trabajo se planteó como interés de investigación, ¿Cuál ha sido el camino de construcción de valor de la profesión contable? Y ¿De qué manera la profesión colegiada, refleja el desarrollo económico de cada región? Entendiendo que dicha profesión se enmarca en cubrir una necesidad de terceros –clientes, autoridades, consejo de administración y otros [*stakeholders*]- cuya expectativa de servicio es especializado, en un ambiente complejo y personalizado, en donde el valor agregado es una ventaja competitiva.

Para responder a lo anterior, se aplicó un estudio historiográfico, que permite unir la información obtenida a través de entrevistas, revisión documental y observación, en una construcción que describe y explica los eventos nacionales de la contaduría en la formación de su valor de conocimiento, entendido éste como un plus que inspira y motiva el crecimiento del nivel profesional. El estudio inicio en febrero de 2015 continuando hasta junio de 2019, con un horizonte de revisión desde 1958 hasta 2018, en una revisión de 60 años de la contaduría regional colegiada en Sonora. Se ha realizado un estudio exhaustivo de la información, la aplicación de entrevistas no estructuradas, testimonios de actores directos, revisión documental de organismos colegiados

contables y la observación directa e indirecta de la conducta profesional contable colegiada. En este trabajo se presenta el reporte de investigación de la década de los 50 hasta los 90.

Los resultados se presentan integrados en la narración estructurada de la información en todos los apartados del trabajo. En cada sección se resaltan y relacionan los eventos significativos, construyendo la historia de la contaduría pública, el protagonismo y la participación de los organismos colegiados.

El trabajo presenta los antecedentes, el desarrollo contable en Sonora, el Colegio de Contadores Públicos en Sonora, el programa de educación profesional continua – hoy Norma de Desarrollo Profesional- y las conclusiones en una construcción ordenada que identifica la correspondencia entre la creación de valor de la contaduría pública colegiada en razón de la historia económica de la región.

Antecedentes

Revisar la historia de la contaduría pública en México desde la orientación y directrices del Instituto Mexicano de Contadores Públicos (fundado en 1923) y sus 60 Colegios Federados permite reconocer el discurso y justificación de los contadores públicos mexicanos, además de permitir reconocer la influencia económica y social de estos en cada etapa histórica del país (Perales, 2017:40).

Durante buena parte del siglo XIX y principios del XX, la contabilidad de las empresas extranjeras en México fue realizada por contadores norteamericanos e ingleses, que aparecen registrados como responsables en los libros de Contabilidad de las empresas, además de ser los garantes de los informes al Gobierno Mexicano, tal era el caso de las empresas de ferrocarriles y telégrafos. Lo anterior, no significa que no se conociera la disciplina, ya que los españoles desde la colonización la introdujeron en la Nueva España, un ejemplo de ello son los registros de la Real Hacienda, en los cuales predominaba el juicio del responsable de los registros sobre la técnica (Universidad Nacional Autónoma de México, 1983:69).

En el México independiente, se impartía la enseñanza de la contabilidad desde mediados del siglo XIX, para atender los registros de las diferentes empresas del país. En este período el enfoque internacional de la contabilidad se ubicaba en la escuela controlista o materialista en la cual la contabilidad actuaba como “una ciencia” para el control económico de empresas de cualquier tipo (

Tua, 1995 citado por Escobar , 2016). En 1845 la enseñanza de la teneduría de libros se impartía en lo que llegaría ser la institución de mayor nivel en esa disciplina la Escuela Superior de Comercio y Administración (Carpy, 2007:6; Pintado: 1998:80).

La profesionalización de los contadores en México, se inicia con el establecimiento de la carrera de contador público de comercio el año de 1905, presentando el primer examen profesional de Contador Público, Don Fernando Díez Barroso, en la Escuela Superior de Comercio y Administración el 25 de mayo de 1907 en la ciudad de México con la tesis “Bancos Hipotecarios”, designando esa fecha como el día del contador, a partir de la cual se cumplen 111 años de la actividad contable al servicio de la sociedad mexicana (Chávez y Meneses, 2007:4,5; Pintado,1998:80; García, 2017:2). Un año después, en 1908 recibe su diploma de Contador de Comercio María Guerrero, la primera mujer en México, iniciando una larga lista de contadoras del país (IMCP, 2007:5). Estas titulaciones profesionales se dieron en un tiempo, en donde, la contaduría pública estaba orientada a la teneduría de libros y la auditoría de estados financieros, características que continúan vigentes. Aunque veremos el crecimiento de la profesión hacia el manejo financiero de las empresas (Castelán, 2007:13).

En estos años, en los que se estableció la carrera de contador público y se titula el primer mexicano, se había instalado el primer despacho extranjero en el país: *Price Waterhouse* que inicia sus actividades en noviembre de 1906, lo que seguramente alentó la formación de contadores nacionales a partir de Don Fernando Díaz Barroso (Pintado, 1998:44). Todo este desarrollo se contextualizó entre diversas escuelas de pensamiento contable: desde la búsqueda del objetivo fundamental de la contabilidad del neocontismo económico francés; la evolución del concepto de valor empresa de la escuela alemana; y el pragmatismo normativo de influencia norteamericana que remarcaba la importancia de los Principios Generales de Contabilidad (Bournisien, Delaport, Dumarchey, Schmalenbach, Vincenzo, Mazi, Moonitz s/f citados por Escobar , 2016: 157).

Hasta la década de mil novecientos veinte, en la etapa reconstructiva de la economía y sociedad, después de la Revolución de 1910, la agricultura, la ganadería, la silvicultura y algo de industria de transformación seguían manteniendo la economía nacional. En el terreno fiscal entraríamos a una nueva fiscalidad sustituyendo el viejo sistema alcabalatorio (Pintado, 1998:25). El año de 1924, se publica el Reglamento de la Ley del Impuesto sobre la Renta, el cual señala en forma minuciosa los diversos causantes de éste impuesto. En ese momento la personalidad de la empresa como entidad se enmarca en la teoría de la firma como una forma de distinguir los compromisos y realidades de la

misma y una forma de ejercer una administración estratégica (Tarzijan , 2003: 149-150), a la vez que la presión fiscal empieza a imponer un plan de taxación y cumplimiento que cambia el papel protagónico de la contabilidad.

Es hasta el 6 de octubre del año de 1923 que se constituye el Instituto de Contadores Públicos Titulados de México (ICPTM), antecedente del actual Instituto Mexicano de Contadores Públicos (Pintado, 1998: 52) siendo el primer Presidente del ICPTM Don Fernando Diez Barroso (1923-1925), por lo cual se cumplen 95 años de su fundación, el año de 2018. Al año de la formación del Instituto en 1924, se publican: el Reglamento de la Ley del Impuesto sobre la Renta, la Ley General de Instituciones de Crédito y un año después en 1925, el Instituto publica el primer Código de Ética Profesional.

Es hasta 1925 que la historia de la contaduría colegiada en México se formaliza, al protocolizarse la escritura constitutiva del “Instituto” (Murrieta citado por Pintado, 1998:22) en la ciudad de México, momento en que se aprueban sus estatutos y fija como misión la unión de un gremio profesional, reunido y respetable. Los fundadores iniciaron de inmediato la difusión de reglas de operación, el estímulo a la investigación y el desarrollo de normas profesionales, entre ellas los Principios de Contabilidad y las Normas y Procedimientos de Auditoría, orgullo del ejercicio profesional independiente.

La importancia de la formación del instituto, y su reconocimiento oficial por la Ley General de Profesiones dio presencia y fuerza a la imagen, percepción y desarrollo de la profesión contable colegiada en el país, de frente a un mundo cuyos sistemas de registro y prácticas contables eran comúnmente establecidas por organismos gubernamentales, como es el caso de Francia, España y Portugal, y algunos otros países de centro y Sudamérica. Empatando a la profesión mexicana con aquellos cuyas regulaciones contables, surgían de organismos técnicos no gubernamentales, con un enfoque de desarrollo de prácticas contables generalmente aceptadas, como Inglaterra, Estados Unidos, Canadá y ahora México.

Al año de la formación del Instituto en 1924, se publica el Reglamento de la Ley del Impuesto sobre la Renta, el cual señala en forma minuciosa los diversos causantes de ese impuesto y se Publica la Ley General de Instituciones de Crédito. Un año después, en 1925, el Instituto publica el primer Código de Ética Profesional.

En 1929, Refugio Román Alamonte, obtiene el primer título de Contador Público, al revalidar su diploma de Contadora de Comercio (IMCP, 2007: 30)

En 1932 se promulga la Ley de Títulos y Operaciones de Crédito, catalizador de la auditoría de los estados financieros (IMCP, 2007:34).

Sin embargo el ambiente no era el más propicio, para el ejercicio profesional, como lo declara el C.P. Don Rafael Macera, uno de los primeros y más importantes contadores del país, que señala:

“Los primeros contadores mexicanos trataron de ejercer desde luego como profesionistas independientes, pero alguno de ellos por la falta de ambiente para su trabajo hubieron de retirarse de la Contaduría Pública y se dedicaron, ya fuera a los negocios, ya al magisterio, ya al servicio de la Administración Pública, ya a trabajar como contadores privados de algunas empresas. Con mayor suerte pudieron mantener abiertos sus entonces modestos bufetes, pero bien pronto comprendieron la necesidad de perfeccionar sus conocimientos, ya que, en aquel entonces, en la Escuela de Comercio no se enseñaba ni siquiera algunos elementos de auditoría” (citado por Pintado, 1998:26).

Hasta entonces, el Instituto de Contadores, había publicado el Primer Código de Ética Profesional, que regula la actividad contable (De la Rosa & Gracida, 2004: 47). Anterior a esto en Estados Unidos de Norteamérica en 1934, se emiten los Principios de Contabilidad en el Boletín “*Audits of Corporate Accounts*” para empresas que cotizaban en la Bolsa de Valores de New York, el cual establecía que debían presentar una descripción de sus principales prácticas contables, lo cual avala y constituye los primeros principios de contabilidad publicados. Constituyendo un antecedente significativo para el documento que en el mismo sentido emite posteriormente el Instituto de Contadores en 1956, como una primera versión nacional de los Principios de Contabilidad publicados en el Boletín no. 2 de la Comisión de Principios de Auditoría (Buentello & Márquez: 1986: 6).

En esos años, de la década de 1930 la ciudad de México, era el centro económico y de estudio universitario del país, motivo por el cual conservó por casi 30 años su privacidad colegiada nacional. Conforme los contadores de comercio, privados y finalmente públicos emigraron o regresaron hacia los estados del interior del país se fue dispersando la semilla de la profesión colegiada, adoptando en cada región facetas particulares de acuerdo a su economía y tipos de negocios particulares, que en la mayoría desarrollaban actividades primarias.

En esos tiempos históricos del inicio de la contabilidad, revelan que se realizaban algunas prácticas de auditoría, no obstante la realidad de la contaduría nativa no iba más allá de la formulación de estados financieros.

“Sin embargo, las necesidades de información veraz de las personas que emprendían aventuras comerciales a largo plazo y que no podían mantener, una vigilancia permanente y eficaz sobre el dinero confiando a sus socios desde tiempos remotos descubrieron la pertinencia de vigilar las cuentas que deberían rendir los encargados de la administración y dentro de ella la contabilidad” (Pintado, 1998:32).

La importancia del Instituto como órgano colegiado profesional rector se vio fortalecida en 1945, con la aparición de la Ley de Profesiones y catorce años después con el decreto que dio origen a la auditoría fiscal establecida por el presidente Adolfo López Mateos que el 21 de abril de 1959 crea la Auditoría Fiscal Federal, la cual establece como únicos responsables en exclusividad a los contadores públicos colegiados para dictaminar para efectos fiscales, lo cual disparó un incremento en la formación de colegios de contadores públicos en todos los estados de la República Mexicana (Pintado,1998: 18,32).

Poco a poco, la Contaduría Pública en México fue cobrando presencia en diversas entidades federativas, tales como: el Distrito Federal –hoy Ciudad de México-, Jalisco, Puebla, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Baja California, Nuevo León, y Sinaloa. A la par, en las universidades se cambia el perfil formativo de los contadores públicos, y se diversifica la participación de instituciones públicas y privadas que ofertan la licenciatura de Contador Público (De la Rosa & Gracida, 2008: 7).

Los primeros contadores del noroeste del país, habían egresado de la carrera de contaduría, en el interior del país y emigraron junto con los originarios de la región, quienes regresaban a sus respectivos estados a establecerse. Por tal razón, la experiencia colegiada y del Instituto que conocían y/o pertenecían, era de la ciudad de México, Guadalajara o Monterrey (Sánchez, 2008:15) así como la colaboración colegiada.

El crecimiento económico y de las actividades productivas en México, ocasionó que en las diferentes universidades del país se incrementaran las escuelas y facultades de comercio para satisfacer la demanda de la carrera de Contador Público. Para entonces el Instituto de Contadores

Públicos Titulados de México, había iniciado la afiliación de colegios estatales, en las ciudades más importantes de México, se organizaban Colegios de Contadores Públicos, que aumentaban significativamente la participación de estos profesionistas en las diferentes foros nacionales, entre ellos, los colegios de Contadores Públicos más grandes del país: el Colegio de Contadores Públicos de México, A.C. (1949) y el Instituto de Contadores Públicos de Nuevo León que fue la primera del interior del país en 1948. También sería la ciudad de Monterrey donde se titularía el primer contador fuera de la ciudad de México, C.P. Lazáro H. de la Garza, egresado del Instituto Tecnológico y de estudios Superiores de Monterrey (IMCP, 2007:53,57; De la Rosa & Gracida, 2004:49).

La región del Noroeste de México tiene su primer Colegio en el año de 1955, cuando se reúnen contadores de Ciudad Obregón y Hermosillo ambos de Sonora y fundan en la primera ciudad, el “Instituto Sonorense de Contadores Públicos”, posteriormente, en años consecutivos, se fundarán los colegios de Hermosillo en 1958, de Tijuana Baja California en 1958 y Sinaloa en 1960. Muchos años después se formaría en Sonora el de la región del Río Mayo en 1981 (Mapa 1).

*Mapa 1. Constitución Colegios de Contadores Públicos
en el Noroeste de México*



Fuente: Elaboración propia.

El desarrollo del Colegio de Contadores Públicos de Sonora, sigue en muchos sentidos caminos comunes al de otros colegios similares en el país, agremiados al Instituto Mexicano de Contadores Públicos. Sin embargo, en cada periodo de gobierno del Colegio de Contadores Públicos de Sonora, los presidentes en turno no logran marginarse del efecto de la economía y cultura regional: mezcla de una cultura agropecuaria y minera, aunada a la influencia de los contadores de la frontera norte

del país, integrando a su periodo de gestión su visión del ejercicio de la contabilidad y de las necesidades profesionales vigentes, inmersas en negocios de exportación, viviendo realidades diferentes a los de la Cd. De México, a -sede del Instituto Mexicano de Contadores Públicos- a más de 2000 kms. de distancia (De la Rosa & Gracida, 2008), en un país que sufre los cambios en la política económica y las condiciones laborales como consecuencia de las políticas del Fondo Monetario Internacional (Escobar , 2016: 170-171).

A la par, el Instituto Mexicano de Contadores Públicos (IMCP) desde la ciudad de México va incorporando y respaldando las acciones de los nacientes colegios de la provincia del país, insertando poco a poco con paso firme la institucionalidad contable ampliamente conectada al modelo anglosajón contable, cuya tendencia contable es orientada hacia los inversionistas y los acreedores, con sus principales exponentes: Inglaterra, Estados Unidos, y Holanda (Porporato & Waweru, 2011) , lo que ubicó a Sonora en correlación con el modelo, por su localización geográfica en la frontera con Norteamérica.

El desarrollo contable en Sonora

El estado de Sonora, se ubica en el noreste de México en la frontera con Arizona, Estados Unidos, siendo el segundo estado en extensión en la República Mexicana, cuenta con varios recursos dada la diversidad de su geografía con una amplia costa, planicies costeras y una larga sierra, que forma la Sierra Madre Occidental, frontera con el estado de Chihuahua.

Hasta principios del siglo XX, la actividad económica principal de Sonora fue la minería, en donde participaban, principalmente compañías norteamericanas, que tenían sus propias líneas de ferrocarriles, bancos y diversos tipos de empresas (Gracida, 2002: 23). Sus contadores, eran principalmente norteamericanos, los que a su vez reportaban la información de las empresas al gobierno mexicano.

Antes del estallido de la Revolución Mexicana de 1910, se establecieron compañías deslindadores y de irrigación en los valles costeros de la planicie sonorensis, principalmente en los valles del Yaqui y Mayo. Después de la Revolución en la década de los treinta y ante los efectos de la crisis económica de 1929 y su efecto en la minería, se toma el camino del desarrollo agropecuario, principalmente en el cultivo de los valles de la planicie. Razón por la cual en la década de los cuarenta, debido al impulso de la Segunda Guerra Mundial sobre los productos agropecuarios

sonorenses, se transforma la entidad y se recibe una gran inversión para la construcción de obras de irrigación (Gracida, 2002: 26).

Su capital, Hermosillo, se transforma durante estos años con diversidad de proyectos empresariales y sociales. Y se funda la primera universidad del estado: la Universidad de Sonora en 1942, construyéndose edificios emblemáticos, que perduran hasta la actualidad. En Hermosillo, se fundan nuevas colonias al norte y se construyen nuevos boulevares que atraviesan y definen el trazo de la ciudad.

Sin duda, una de las construcciones más importante es la primera presa en el estado, al oriente de la capital, cercana al punto de unión de los ríos San Miguel y Sonora, instalando una planta productora de cemento, para abastecer la construcción de cines y edificios públicos. En este entorno de crecimiento del estado y la ciudad capital Hermosillo, se establecen nuevas empresas, que hacen necesaria la participación de los contadores públicos. Así, el año de 1942 llega el primer contador público mexicano al estado de Sonora: Don Agustín Caballero Wario, protagonista importante en la contaduría pública regional (De la Rosa & Gracida, 2004: 47).

Hay que destacar, que la llegada del C.P. Don Agustín Caballero a Sonora se da pocos años después de que se establece el primer contador público mexicano fuera de la ciudad de México, el C.P. Ramón Cárdenas Coronado, primer contador público formado como tal en México, quién emigra hacia el noreste del país en 1938, estableciéndose en Monterrey Nuevo León (IMCP, 2007:48).

En ese momento el Instituto Mexicano de Contadores Públicos ya constituido como organismo profesional colegiado, establece las normas de la actividad contable, el código de ética y los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados, como parte de sus propuestas emblemáticas de la concepción contable.

Poco a poco Hermosillo y el crecimiento económico de Sonora, demandó contadores públicos locales. Así, Don Agustín Caballero Wario con espíritu visionario se aboca a la formación de la Escuela Superior de Comercio en 1944, en la recién formada Universidad de Sonora, apoyándolo en esta proeza la llegada del C.P. Don. Benjamín Alonso y Tovar en 1948 (Alonso, 2008).

Así, las cosas, en Sonora la formación de contadores universitarios se orientó a dar respuesta a las diferentes empresas que actuaban en diferentes ramos, principalmente el agrícola, construcción, comercio y financiero. Teniendo su primer egresado titulado como contador público en la

Universidad de Sonora en 1955, el C.P. Jesús Hernández Saucedo (Hernández, 2015). Para entonces el Instituto de Contadores Públicos de México, había iniciado la afiliación de colegios estatales, entre ellos al Instituto de Contadores Públicos de Monterrey y el Colegio de Contadores Públicos de México ambos en 1949 (Caballero, 2008; De la Rosa & Gracida, 2004: 49).

El año de 1952, México había entrado al periodo conocido como “Desarrollo Estabilizador”, en donde el modelo sustitutivo de importaciones llevaba por el camino de la industrialización al país. La contabilidad para las empresas industriales que se iban estableciendo, junto con el crecimiento del comercio y los servicios financieros y bancarios, exigían la presencia de contadores públicos para esas áreas. En Sonora, como en el noroeste del país, la vía de crecimiento económica fue la agropecuaria y pesquera, pero en especial la agricultura. En las planicies costeras del estado, se desarrollaron junto con la construcción de las presas y de las obras hidráulicas en general, la ampliación de la frontera agrícola que nos permitió el establecimiento de empresas agrícolas y de modernas agro ciudades como Cd. Obregón. (Ceruti, 2007) Aunque también se dio el crecimiento de Hermosillo, Caborca y Guaymas. Esta última por el crecimiento de la actividad pesquera que se venía desarrollando desde la época del general Abelardo Gutiérrez (1943-1948). Estas actividades exigían otro tipo de contabilidad para las actividades agrícolas, ganaderas y pesqueras.

En 1955 en Sonora, en el sur del estado, la actividad empresarial agrícola era muy fuerte en el valle del Yaqui debido a la ampliación de la frontera agrícola por la construcción de la presa Álvaro Obregón, propiciando la constitución del Instituto Sonorense de Contadores Públicos, en ciudad Obregón, Sonora. Para entonces, el crecimiento de las actividades empresariales había continuado creciendo en Hermosillo por el avance de la colonización del poblado Miguel Alemán circundante a la ciudad, conocido como la costa de Hermosillo. Esto permitió a Hermosillo, crecer y convertirse en el asiento de diferentes, empresas agrícolas, industriales y de servicio, reforzado con su posición de ciudad capital del estado de Sonora (Gracida, 2002: 26).

El Colegio de Contadores Públicos de Sonora

Algunos de los contadores radicados en Hermosillo, Sonora se desplazaron hasta la ciudad de México el año de 1957 para participar en la 1a Convención Nacional del Instituto Mexicano de Contadores Públicos y celebrar los primeros 50 años de la profesión en México. A su regreso, vienen con la idea de reunirse de manera colegiada.

Así en 1958 en Hermosillo, Sonora, al noroeste del país frontera con los Estados Unidos de Norteamérica se constituye el Colegio de Contadores Públicos de Sonora, A.C. con una historia común: un grupo de contadores-amigos que unen sus entusiasmos para formar un organismo colegiado que enaltezca a la profesión y permita dar fuerza y presencia a los contadores públicos de la región (De la Rosa & Gracida, 2004:30).

El Colegio de Contadores Públicos de Sonora, se preocupó en su inicio de atender dos aspectos: la vinculación con otras regiones y la capacitación profesional de sus socios para infundir un sello de calidad y distinción en los contadores públicos agremiados. Afiliándose al Instituto Mexicano de Contadores Públicos casi de inmediato, participando en la creación del Colegio de Contadores Públicos del Noroeste de Contadores Públicos, que integró a los colegios de la región impulsando con esto desde la membresía local, un efecto en cadena en el estado, la región y el país, y en sentido inverso (Caballero Gutiérrez, 2008).

En Sonora, la historia de la contabilidad profesional regional inicia su enfoque hacia la contabilidad empresarial, de gestión y de auditoría financiera liderada por los fundadores del Colegio de Contadores Públicos de Sonora, siendo su presidente fundador el C.P. Don Agustín Caballero Wario, que a su vez fue el primer director de la Escuela de Comercio de la Universidad de Sonora en 1958 (De la Rosa & Gracida, 2004: 22). Uniendo los caminos de la contaduría organizada con la formación universitaria de los contadores públicos de la región, en un eje formativo de contador-auditor.

A partir de entonces los protagonistas de nuestra historia son aquellos que han asumido la responsabilidad directiva de nuestro Colegio y las decenas de contadores miembros de nuestro organismo, impulsores de la grandeza de nuestra profesión, que han sido paradigmas de profesionalismo en la contaduría (Williams, 2017; De la Rosa & Gracida, 2008). En nuestra localidad la historia del Colegio de Contadores de Sonora, se relaciona directamente con los primeros contadores públicos mexicano y el establecimiento de la enseñanza de la Contaduría Pública en el estado de Sonora. Lo anterior, en una coyuntura muy particular para el país y el estado: la Segunda Guerra Mundial, suceso que estimuló el crecimiento económico y modernizó Sonora por la demanda de productos de la localidad, y coincidió con la gubernatura del ex presidente de México Gral. Abelardo L. Rodríguez.

La situación económica del estado de Sonora, ha requerido diversas habilidades y conocimientos en los contadores públicos profesionales, y así se observa que a partir de los años 70 la contaduría se especializa en finanzas en ciclos recesivos, en inventarios, costos en procesos de exportación, contabilidad de gestión en periodos de crisis y competencia global, olvidando en ocasiones los principios contables para permitir que el modelo económico anglosajón (Porporato & Waweru, 2011) influya fuertemente con la política económica que provoca que el ejercicio profesional y la contabilidad misma sea entendida como la herramienta necesaria para el pago de impuestos y los contadores fiscalistas rebasen en proporción a los contadores financieros y de gestión, cambiando el sentido de la contabilidad.

Un análisis cercano a los programas de Educación Profesional Continua del Colegio de Contadores Públicos de Sonora, refleja la actividad económica latente del estado y del país, como un breve recorrido en la historia del estado que nos permite visualizar la interpretación profesional de cada uno de los presidentes del Colegio en el ejercicio de su gestión.

Cuando el Colegio de Contadores Públicos de Sonora nace, el estado viene de vivir el desarrollo del modelo agrícola de las planicies costeras. “La gran expansión agrícola” (1940 – 1955). Para lo cual la estrategia económica fue el apoyo de la inversión federal y estatal en la creación de infraestructura hidráulica y de comunicaciones lo que permitió la ampliación de la frontera agrícola. La concentración demográfica mas los cambios agrícolas y pecuarios que tuvo Sonora en la segunda mitad de la década de los cincuentas, fomento el desarrollo agrícola de la planicie costera sonoreense ampliando los centros urbanos de Caborca, Hermosillo, Obregón y Navojoa integrándolos como zonas comerciales, de servicios y financieros, alrededor del desarrollo agroindustria desarrollándose los molinos de trigo, la industria galletera la producción de pastas de sopa, la industria textil, y la alimenticia como la cerveza. Paralelamente crece la actividad agropecuaria y con ella la ganadería de exportación estimulando un auge económico de centros urbanos como Agua Prieta, Hermosillo, Nogales, Ciudad Obregón y Navojoa.

En 1956-57 la actividad ganadera se expande requiriendo un fuerte apoyo contable financiero y de exportación, a razón de la apertura del mercado norteamericano después del cese del brote de fiebre aftosa dado en 1947-1954.

En 1959 recién nacido el Colegio de Contadores Públicos de Sonora, se había llegado al límite de la expansión de la frontera agrícola en el estado. La actividad agrícola se transformaba de tipo extensivo a una de carácter intensivo, lo que necesariamente conllevó un cambio tecnológico por la

imposibilidad de seguir extendiendo la frontera agrícola con tierras de irrigación y ante la baja de precio del algodón se dio inicio a la explotación intensiva con nuevas alternativas de cultivo para el crecimiento del campo y la economía de Sonora.

Por otro lado la disminución de la inversión federal en la infraestructura y el alza en los costos del trigo y el algodón dejaron expuestos a los agricultores al vaivén del mercado internacional. Siendo estos temas los dominantes en la educación continúa del colegio.

Varias cosas sucedieron el año de 1959, que influyeron de manera determinante en la profesión contable. La primera, de carácter externo, fue el establecimiento en los Estados Unidos el *Accounting Principles Board of the American Institute of Certified Public Accountants*, para establecer una junta de principios de Contabilidad habiendo emitido 31 opiniones. Dada la relación que existía con las empresas y despachos norteamericanos, estas opiniones influyen sobre los Principios de Contabilidad en México. La segunda, de carácter interno fue la decisión de la Auditoría Fiscal Federal, de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), de establecer el registro de Contadores Públicos y la disposición de que para dictaminar para efectos fiscales, los Contadores Públicos deberían ser colegiados (Pintado, 1998). Lo que impulsó la necesidad de asociarse los contadores en institutos y colegios.

En la década de 1960 el Colegio de Contadores Públicos atraviesa por una etapa de replanteamiento profesional mientras en la agricultura se incorpora un paquete tecnológico desarrollado en el Centro de Investigación Agrícola del Noroeste (CIANO), conocido como la “revolución verde” que creó nuevas variedades de trigo junto con una nueva tecnología de cultivo y nuevos procesos. Este paquete era altamente consumidor de agroquímicos y su uso afectó la sustentabilidad de la agricultura del estado, todavía presente.

Mientras tanto, la actividad ganadera se expande con la exportación de becerros de engorda para los corrales de Estados Unidos y la actividad pesquera crece en los puertos sonorenses, exigiendo modelos contables de explotación primaria y costos para industrias extractivas.

Con la llegada al límite de la expansión de la frontera agrícola y la caída del precio del algodón. El gobernador del estado de Sonora Lic. Luis Encinas Johnson lanza un programa de industrialización en el año de 1961, que tenía como objeto estimular fiscalmente a todas aquellas industrias de reciente creación y las que quisieran ampliarse, requiriendo contadores públicos fiscalistas.

Hacia finales de la década de los sesentas a la par de Sonora, el Colegio de Contadores Públicos experimenta un cambio importante en sus actividades económicas y profesionales, presenciando por un lado el establecimiento de la Industria Maquiladora en 1967 y por otro la diversificación de los productos pecuarios acordes a una nueva modalidad impuesta por el mercado norteamericano, se inicia con esto la industria maquiladora, que sustituye mas adelante al modelo agrícola y jala el interés de la especialización contable hacia esas áreas, llevándolo al sistema de contabilidad por áreas de responsabilidad.

A partir de la década de los 80 la industria maquiladora se convierte en el sector más dinámico de la economía sonorenses, se consolida el proyecto industrializador de la maquila (1980 – 90), y aparece el sector servicios como el sector económico de mayor peso reafirmando su posición en el producto interno bruto del estado. Esta época se caracterizó por un alto índice inflacionario y obligo al uso de la reexpresión financiera, área contable especializada apoyada en ocasiones por valuadores y actuarios, lo cual implicó un manejo significativo de matemáticas y reglas de operación.

La industria maquiladora adquiere sus rasgos más significativos a partir de 1984-1985 con la llegada de la Ford Motor Company, de las franquicias a Sonora en Hermosillo y otras ciudades del estado, obligando al ejercicio profesional contable a incursionar en la globalización y utilizar con mayor énfasis la traducción de las Normas Internacionales de Información Financiera – antes NIC [Normas Internacionales de Contabilidad] y las Normas Internacionales de Auditoria.

La labor profesional contable atiende el sector servicios, a partir de los 60's en giros como hotelería, banca, comercio y transporte, que se apuntalan en los 80's, usando técnicas de plan de cuentas especiales específicos para el giro, enmarcados en marco legales y determinación de costos.

En los 90's, mientras la industria maquiladora y de servicios se van fortaleciendo, entra en crisis el sector agropecuario, la ganadería mantiene su alta tasa de crecimiento y culmina la modernización del sector ganadero. A la par, la agricultura y la pesca van en decadencia en razón de la crisis y el cambio del modelo económico en México, el cual se centró en el desarrollo de la industria de exportación, y obliga a los contadores públicos a manejar y conocer instrumentos financieros, aranceles, transferencia de tecnología y tratados tributarios.

En la década de 1990 la industria maquiladora en los puertos fronterizos se había convertido en la actividad motor del estado, principalmente en Nogales, San Luis Río Colorado, Agua Prieta y Hermosillo ciudades que demandaban con fuerza la presencia profesional de contadores públicos y requerían que el programa de educación continua del colegio capacitara en esos campos. Esta necesidad, provocó el inicio en esas ciudades de delegaciones del Colegio de Contadores Públicos de Sonora.

La pérdida de dinamismo del sector agropecuario se da cuando se agotan los éxitos de la revolución verde con las nuevas tecnologías de exportación agrícola y falta la inversión en infraestructura. Esta depresión agrícola se acentúa con el Tratado de Libre Comercio y la crisis económica nacional de 1994 que termina de dañar la agricultura sonorenses, desviando los servicios contables tradicionales a estas áreas, en modelos mezclados que atienden contabilidades financieras, de gestión y de costos por áreas, sin olvidar el manejo arancelario y de doble tributación. Se inicia el camino real hacia la globalización que hasta este momento mantenía un modelo anglosajón conservador adaptado a las circunstancias de la región.

Entre 1972 y 1994, la lista de crisis económicas nacionales, repercute localmente al Colegio cuya representación diezmada enfrenta con dificultad la sobrevivencia del gremio en activo, afectando la membresía y el espíritu del colegio.

Estas crisis fueron:

1972. La recesión económica general por abandonar el patrón monetario de divisas al dólar.

1980 – 1990. La década perdida. Sonora fue uno de los pocos estados que continuo con crecimiento económico a pesar de que el resto del país estaba estancado.

1994. El error de diciembre. Lleva a la devaluación de la moneda y a las medidas de apoyo a la banca. Los bancos captan intereses desmedidos de interés sobre interés, lo que ha impedido hasta la fecha los créditos productivos.

La crisis devaluatoria de 1994 provocó deudas impagables y la bancarrota de muchas uniones de crédito y cooperativas agrícolas, minando la fuerza de trabajo de los contadores públicos independientes y a la currícula universitaria de contadores públicos, que padecen una crisis de desempleo y sobreoferta.

En la actualidad, el crecimiento de la economía del país es débil y con ella la del estado de Sonora, a pesar de los esfuerzos gubernamentales y privados por estimular la economía. Por hoy la profesión contable y el Colegio de Contadores Públicos de Sonora comparten y tratan de estimular con su programa de educación continua el apoyo de las actividades económicas del estado y el auto empleo, dividiendo su programa de educación continua en dos vertientes: la del compromiso federado con el Instituto Mexicano de Contadores Públicos; y la necesaria por la región que se va a aspectos particulares impositivos y a explorar nuevos nichos de negocio.

Un resumen de la ruta histórica de la contabilidad en Sonora, se presenta en el cuadro 1.

<i>Cuadro 1. Ruta histórica formación contable en Sonora</i>			
<i>Año</i>	<i>Evento</i>	<i>Observaciones</i>	<i>Efecto en el ejercicio contable</i>
1900...	La actividad económica principal de Sonora era la minería y agro exportación	Las minas y algunas empresas agropecuarias eran propiedad principalmente de compañías norteamericanas, con sus propias líneas de ferrocarriles, bancos y diversos tipos de empresas	Los contadores, eran principalmente norteamericanos. Ellos reportaban la información a las compañías y al gobierno mexicano como empresas concesionadas.
1910	Antes del estallido de la Revolución Mexicana. Se establecieron compañías deslindadores y de irrigación en los valles costeros de la planicie sonorenses, principalmente en los valles del Yaqui y Mayo	Las compañías extranjeras continuaban trabajando de manera cotidiana.	Las empresas mantienen el servicio de los contadores extranjeros
1930 ...	Después de la Revolución se toma el camino del desarrollo agropecuario, principalmente en el cultivo de los valles de la planicie sonorenses.	Sonora se encuentra en recuperación por los efectos de la crisis económica de 1929 y su impacto por la nacionalización de la minería	La participación contable se va introduciendo en la medida que surgen empresas agrarias mexicanas sonorenses.
1940...	Debido al impulso de la Segunda Guerra Mundial sobre los productos agropecuarios sonorenses, la entidad se transforma y se recibe una gran inversión para la construcción de obras de irrigación. Hermosillo, se transforma con diversidad de proyectos empresariales y sociales. Se inicia la gran expansión agrícola en la costa de Hermosillo.	En 1942 llega el primer contador público mexicano al estado de Sonora: Don Agustín Caballero Wario; en 1944 se funda la Escuela Superior de Comercio en la Universidad de Sonora; en 1949 el Colegio de Contadores Públicos de Sonora se afilia al Instituto Mexicano de Contadores Públicos.	En Sonora, se inicia la presencia de contadores en actividades agrícolas, ganaderas, pesqueras y agroindustriales.
1943-48	Desde la época del general Abelardo L. Rodríguez, gobernador del estado de Sonora, la actividad pesquera se venía desarrollando.	Durante ese período continúa la expansión agrícola del estado.	Las actividades contables principales son contabilidad agrícola, ganadera y pesquera.
1952	México había entrado al periodo del "Desarrollo estabilizador", con un modelo sustitutivo de importaciones que llevaba por el camino a la industrialización al país	En Sonora, la vía de crecimiento económico fue agropecuaria y pesquera. Se amplió la frontera agrícola, estableciéndose empresas agrícolas y modernas agro ciudades en Navojoa, Cd. Obregón, Hermosillo, Caborca y Guaymas.	La contabilidad se orienta hacia las empresas industriales que se iban estableciendo, el comercio y los servicios financieros y bancarios.

Cuadro 1. Ruta histórica formación contable en Sonora			
Año	Evento	Observaciones	Efecto en el ejercicio contable
1955	En el sur del estado en el valle del Yaqui, la actividad empresarial agrícola era fuerte debido a la construcción de la presa Álvaro Obregón que amplió la frontera agrícola	Se constituye el Instituto Sonorense de Contadores Públicos, en Ciudad Obregón, Sonora. Egresada de la Universidad de Sonora, el primer contador formado en el estado: El CPT. Jesús Hernández Saucedo.	Los contadores universitarios actuaban en diferentes ramos, principalmente; agrícola, construcción, comercio, servicios y financiero.
1956-57	La actividad ganadera se expande		La contabilidad se especializa en finanzas y exportación.
1959	Se había llegado al límite de la expansión de la frontera agrícola en el estado. La actividad agrícola se transformaba de tipo extensivo a intensivo, lo que conllevó un cambio tecnológico. Los agricultores quedan inmersos en el vaivén del mercado internacional.	La imposibilidad de seguir extendiendo la frontera agrícola con tierras de irrigación y la baja de precio del algodón dio inicio a la explotación intensiva con nuevas alternativas de cultivo para el crecimiento del campo y la economía de Sonora. Por su parte la Auditoría Fiscal Federal, de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), establece el registro de Contadores Públicos como auditores para dictaminar para efectos fiscales.	Recién nacido el Colegio de Contadores Públicos de Sonora, los temas de exposición son: mercados internacionales, tarifas aduanales y financiamiento. <i>La Accounting Principles Board of the American Institute of Certified Public Accountants</i> , emite 31 opiniones que influyen sobre los Principios de Contabilidad en México. Debido a la disposición de la SHCP de auditores fiscales se estimula el ingreso de los Contadores Públicos a los colegios federados.
1960	La agricultura incorpora un paquete tecnológico desarrollado en el Centro de Investigación Agrícola del Noroeste (CIANO), entrando a la “revolución verde” estimulando la producción agrícola del Valle de Mayo. La actividad ganadera de exportación se expande hacia Estados Unidos y la actividad pesquera crece en los puertos sonorenses.		El Colegio de Contadores Públicos atraviesa por una etapa de replanteamiento profesional. Se retoma la formación profesional en actividades primarias, añadiendo modelos contables de explotación primaria y de costos para industrias extractivas. La labor profesional contable atiende el sector servicios, en giros como: hotelería, banca, comercio y transporte.
1961	El gobernador del estado de Sonora Lic. Luis Encinas Johnson lanza un programa de industrialización para estimular fiscalmente a industrias de reciente creación y a las que quisieran ampliarse.	La industria maquiladora, sustituye más adelante al modelo agrícola.	El incentivo hacia la industrialización requirió de contadores públicos fiscalistas. A la vez que la presencia de la industria maquiladora introduce a la contabilidad colegiada en comercio exterior y en costeo por áreas de responsabilidad.
1967	Se establece la industria maquiladora y se diversifican los productos pecuarios acordes al mercado norteamericano.		La especialización contable, mantiene la atención a servicios, profundiza en trámites aduanales y en sistemas de costos por áreas de responsabilidad.
1970...	Predomina el modelo económico anglosajón, influyendo fuertemente en la política económica.	El ejercicio profesional y la contabilidad se entienden como herramienta para el pago de impuestos, llevando de la contabilidad a la fiscalización. En 1972 la membresía del Colegio baja en razón de la crisis económica nacional que se mantiene hasta 1994.	La contaduría se especializa en finanzas en ciclos recesivos, en inventarios, costos en procesos de exportación, contabilidad de gestión en periodos de crisis y competencia global, olvidando en ocasiones los principios contables. Los contadores fiscalistas rebasan en proporción a los contadores financieros y de gestión, cambiando el sentido de la contabilidad.

Cuadro 1. Ruta histórica formación contable en Sonora			
Año	Evento	Observaciones	Efecto en el ejercicio contable
1980...	La industria maquiladora se convierte en el sector más dinámico de la economía sonorense, consolidando el proyecto industrializador. El sector servicios reafirma su posición como el sector económico de mayor peso en el producto interno bruto del estado.	Se considera concluido el proceso industrializador con las maquiladoras	Esta época se caracterizó por un alto índice inflacionario y obligo al uso de la reexpresión financiera, área contable especializada apoyada en ocasiones por valuadores y actuarios, lo cual implicó un manejo significativo de matemáticas y reglas de operación. Se continúan atendiendo giros de servicios usando técnicas de plan de cuentas especiales específicos para el giro, enmarcadas en marcos legales y determinación de costos.
1984-85	La industria maquiladora adquiere sus rasgos más significativos con la llegada de la Ford Motor Company, de las franquicias a Sonora en Hermosillo y otras ciudades del estado.		El ejercicio profesional contable incursiona en la globalización y el uso con mayor énfasis de las Normas Internacionales de Información Financiera y Las Normas Internacionales de Auditoría.
1990...	La industria maquiladora y de servicios se fortalecen. Entra en crisis el sector agropecuario y culmina la modernización del sector ganadero.	La industria maquiladora en los puertos fronterizos se había convertido en la actividad motor del estado, principalmente en Nogales, San Luis Río Colorado, Agua Prieta y Hermosillo. Se inicia el camino real hacia la globalización que hasta este momento mantenía un modelo anglosajón conservador.	El modelo económico en México, se centró en el desarrollo de la industria de exportación, y obliga a los contadores públicos a manejar y conocer instrumentos financieros, aranceles, transferencia de tecnología y tratados tributarios. Esta necesidad, provocó el inicio de delegaciones del Colegio de Contadores Públicos de Sonora
1994	Entra en vigor el Tratado de Libre Comercio. México vive una crisis económica devaluatoria el " error de diciembre" que termina de dañar la agricultura sonorense. La crisis devaluatoria provocó deudas impagables y la bancarrota de muchas uniones de crédito y cooperativas agrícolas.	La pérdida de dinamismo del sector agropecuario se da cuando se agotan los éxitos de la revolución verde, las nuevas tecnologías de exportación agrícola y falta la inversión en infraestructura.	Se desvían los servicios contables tradicionales hacia contabilidades financieras, de gestión y de costos por áreas, el manejo arancelario y la doble tributación. Se disminuye el mercado de trabajo de los contadores públicos independientes y la currícula universitaria de contadores públicos padece una crisis de desempleo y sobreoferta.
2000...	Actualmente el crecimiento de la economía del país es débil y con ella la del estado de Sonora.	Predomina la fiscalización sobre la contabilización. Se introduce la contabilidad y facturación electrónica con conexión en línea con autoridades fiscalizadoras.	La profesión contable y el Colegio de Contadores Públicos de Sonora atienden tres acciones: el auto empleo en nuevos nichos de negocio, actualización impositiva con predominio de la fiscalización y el cumplimiento normativo con el Instituto Mexicano de Contadores Públicos.

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la institucionalidad, a partir de 1970 el Instituto Mexicano de Contadores Públicos desde la ciudad de México establece y regula el funcionamiento de todos los colegios estatales, de forma tal que obliga a cumplir sus planes de capacitación y apegarse a sus normas y homologación como institución nacional representante de la profesión contable. Que ha incluido la Norma de Educación Profesional Continua (1974), como obligatoria para pertenecer a cualquier Colegio y ser

avalado mediante la Certificación Contable a partir de 1998, requisito indispensable y obligatorio de pertenencia al Colegio y por ley para los auditores.

Conclusiones

La construcción histórica implica evaluar la información que se encuentra y validarla a través de una triangulación con otras fuentes, a fin de considerarla como cierta, e integrarla a la narración cronológica e histórica, que se relaciona a su vez con otras variables o eventos que se dan en paralelo y permiten explicar las respuestas y protagonismo de los actores de la historia, surgiendo información original inédita cuyas fuentes son principalmente primarias, tal es la narración de este trabajo.

Las conclusiones son:

1. La política económica, eventos y planes de gobierno, tienen una influencia directa sobre el perfil y la generación de valor agregado de los contadores públicos. Cada cambio o evolución de la profesión contable responde reactivamente a una variable económica resultado de la exigencia de los terceros interesados –*stakeholders*-. Esta situación permite concluir la relación entre la creación de valor profesional y la historia económica regional.
2. La construcción de la historia de la contaduría pública en México, no depende del sistema colegiado de la profesión, en un primer momento se adaptó a los modelos contables internacionales, particularmente el anglosajón.
3. El protagonismo colegiado y su influencia en la generación de valor profesional, es conducido por los colegios federados y el Instituto Mexicano de Contadores Públicos en la búsqueda de un posicionamiento y reconocimiento, que trata a través de sus programas de educación continua o formación profesional de contener las competencias genéricas profesionales de un tiempo y espacio.
4. El perfil profesional de los contadores públicos colegiados en Sonora, está diversificado dentro de las finanzas, contabilidad de sectores primarios y maquiladoras, e impuestos y fiscalización, recibiendo constante impulso de desarrollo a través de la capacitación y certificación colegiada, siempre con enfoque al cliente.
5. El valor del conocimiento en la profesión contable de Sonora es resultado de una respuesta reactiva que puede ser analizada en la oferta de actualización y capacitación de los colegios federados del Instituto Mexicano de Contadores Públicos, no obstante el protagonismo de los distintos consejos de gobierno.

6. El valor colegiado de la contaduría pública, se representa como una Norma de Calidad certificada por el Instituto Mexicano de Contadores Públicos que no es reconocida internacionalmente, situación que afecta a estados fronterizos como el caso de Sonora.
7. El Colegio de Contadores Públicos de Sonora, tiene una amplia participación en las comisiones de trabajo del Instituto Mexicano de Contadores Públicos, lo cual permite considerarlo un organismo prototipo de la profesión colegiada.
8. El valor del conocimiento contable, está siendo interpretado como competencia de conocimiento emergente, fiscalización sobre contabilización.

Referencias:

- Borbón Almada, M.I. (2010). Crecimiento y dinámica de la población de Sonora. Primera mitad del siglo XX (1900-1950) en Patricia Araiza Noriega, *Cien años de población y desarrollo*. Tomo I. Periodo 1900-1950 Hermosillo, Sonora, Consejo Estatal de Población de Sonora. (Pp.173-196).
- Alonso Tovar, B. (14 de abril de 2008). *Entrevista actores principales Colegio de Contadores Públicos de Sonora*. (M. E. De la Rosa Leal , & J. J. Gracida Romo, Entrevistadores)
- Caballero Gutiérrez, O. (13 de abril de 2008). *Entrevista expresidentes Colegio de Contadores Públicos de Sonora*. (M. E. De la Rosa Leal, & J. J. Gracida Romo, entrevistadores)
- Chávez Huitrón, D. & Meneses-Martínez A.F. (coord.), (2007). *100 años de la Contaduría en México*, México: Instituto Mexicano de Contadores Públicos.
- De la Rosa Leal, M. E., & Gracida Romo, J. J. (2008). *5 Décadas de historia colegiada contable en Sonora (1958-2008)*. Hermosillo: Colegio de Contadores Públicos de Sonora.
- De la Rosa Leal, M. E. & Gracida Romo J.J. (2004). *Una Historia en Curso*, Hermosillo, Sonora, México: Colegio de Contadores Públicos de Sonora, A.C.
- Escobar, A. M. (2016). Historia de la contabilidad. *Apuntes contables*, 155-176.
- Gracida Romo, J. J. (2010). Historia Económica de Sonora, 1900-1940 en Araiza-Noriega,P. *Cien años de población y desarrollo*. Tomo I. Periodo 1900-1950. Hermosillo, Sonora: Consejo Estatal de Población de Sonora, 51-89.

- Gracida Romo, J.J. (2002). *Hacia una Historia Económica del siglo XX sonoreño. Vértice Universitario*. Hermosillo, Sonora, México: Universidad de Sonora (julio-septiembre), (15).
- Hernández Saucedo, J. (22 de febrero de 2015). *Entrevista expresidente Colegio de Contadores Públicos de Sonora*. (M. E. De la Rosa Leal, entrevistador)
- Pintado Nieto, J. M. (1998). *Eso fuimos, esto somos. Quince lustros en la historia de un Instituto, México: Instituto Mexicano de contadores Públicos, A.C.*
- Porporato, M., & Waweru, N. (Enero-Junio de 2011). La teoría de la contingencia en contabilidad gerencial. *Revista Iberoamericana de Contabilidad de Gestión*, IX (17), 1-16.
- Tarzijan, J. (octubre de 2003). Revisando la teoría de la firma. *Abante*, 6(2), 149-177.
- Universidad Nacional Autónoma de México. (1983). Antecedentes históricos de la contaduría en México. En Facultad de Contaduría y Administración & Colegio de Contadores Públicos de México, *La Contaduría Pública, estudio de sus génesis y su evolución hasta nuestros días*. México: UNAM, 13-36.
- Williams Bautista, G. (17 de junio de 2017). *Entrevista a expresidentes del Colegio de Contadores Públicos de Sonora*. (M. E. De la Rosa Leal, & J. J. Gracida Romo, entrevistadores).